

GACETA
DEL ÁNGEL
GERMÁN DEHESA

Calderón y sus afanes



De pronto nuestro Presidente se pone hiperquinético y se zambulle en un océano de actividades. Hay que ver la cara de cansancio que tiene Doña Margarita, las horas de sueño que sus facciones reclaman, para darnos cuenta de lo que sufre una mujer cuando el marido se pone tan locote. A mí me salía un rostro así ya muy panteonerón cuando estudiaba o jugaba póker, o las dos cosas, durante 72 horas seguidas. Yo le recomendaría a mi amiga Margarita un retiro espiritual de dos semanas con las monjas del Verbo Conjugado que le impongan la obligación de dormir sin cesar como un modo de venerar al Altísimo (claro que junto a Calderón, hasta yo soy el altísimo).

A nuestro Presidente, cuando entra en lo que futbolísticamente llamamos un pique huracanado, no hay quien le aguante el paso. Como otro ejemplo, vean a la otrora sonriente Secretaria de Energía, Doña Georgina Kessel que ahora en sus más recientes apariciones parece una sobreviviente de la peste negra y con unos ojitos de novillo que ya busca las tablas. Y esto que es Secretaria de Energía. Como decía Pedro Infante, el llorado carpintero de Guamúchil:

“... Y de aquél chorro de voz/ sólo me queda un chisguete”. Me dirán que el de Gobernación, nuestro estimado Reyecito Gómez Mont, no acusa las huellas de este cansancio del que hablo. Claro que no. Él tiene todo el tipo del que se administra y se la lleva pachona. Además, tomemos en cuenta que acaba de llegar y tiene reservas de calorías, cual oso que fuera a hibernar, en torno a esa cintura que alguna vez tuvo y en unos robustos cachetes que le dan a su apariencia facial un aire de niño feliz que no se acalambra fácilmente.

Pero no se trata de pasarle revista al gabinete entero. De lo que estoy hablando es de los lapsos hiperquinéticos del buen Felipe. Veamos: hace poco nos salió con lo de la nueva credencial que, según nos anunciaron, tendrá una barra magnética que reconstruya nuestra vida, nuestra genealogía, nuestro historial médico y no sé cuánto más. Me parece una solemne tontería. Aunque nos informen, cosa que dudo, de que será gratuita, esto no será cierto, porque no creo que Calderón de sus ahorros que no le dan ni para cambiar su carcacha, vaya a costear esas credenciales que vamos a terminar pagando entre todos los causantes y esclavos del considerable Carstens. Esto en un año de crisis financiera que no está para que nosotros

dilapidemos nuestros ahorritos en pitos, flautas y credenciales. El pueblo declara vetada esta iniciativa y que no se diga más.

En cambio, lo que aplaudimos es esta simplificación de los trámites que nos permitirá abrir una refinería en dos horas. Vamos a ver si es cierto. Si lo es, vayan nuestros aplausos para el buen Felipe. Surge un problema: la burocracia que atendía los mil trámites que antes teníamos que hacer, ¿dónde la recolocarán y qué tareas le serán impuestas?. Yo digo que podrían doblar quesadillas, ponerle goma a los timbres postales y meterle el migajón a los bolillos. No veo qué otra cosa puedan hacer. Creo que este recuento, continuará.

¿QUÉ TAL DURMIÓ? MDCVI (1606)

Los bandidos que militan en el PRI no duermen en espera de su oficina nueva.

Cualquier correspondencia con esta presidencial columna, favor de dirigirla a dehesagerman@gmail.com (D.R.)

